



XIV FERIA FACULTATIVA

DE EMPRENDEDURISMO INNOVACIÓN Y TRANSFERENCIA DE TECNOLOGÍA

NOMBRE DEL PROYECTO: CRISIS DE VALORES

CATEGORÍA EXPOSICIÓN

INTEGRANTES

DURAN ACEBO JAMILTON 221010051

LOPEZ BURGOS KATHERINE JUDITH 221011498

LUIZAGA VILLCA LUIS RODRIGO 219029822

VACA GARCIA XIOMARA 221063196

DOCENTE GUIA

LIC. ARREDONDO DE MOLINA INGAR

Indice

1. Introducción.....	3
2. Justificación.....	3
3. Objetivos	4
3.1. Objetivo General.....	4
3.2. Objetivos Específicos	4
4. Desarrollo del tema.....	4
4.1. Definición y origen de los valores	4
4.2. Importancia de los valores en la sociedad actual.....	5
4.3. ¿Qué es la crisis de valores?	6
4.4. Causas de la crisis de valores.....	6
4.5. Manifestaciones y consecuencias de la crisis de valores en la sociedad	7
4.6. Propuestas para fomentar valores desde distintas áreas.....	10
5. Conclusiones.....	12
6. Recomendaciones.....	13
7. Bibliografía.....	14

1. Introducción

La sociedad contemporánea experimenta profundos cambios culturales, tecnológicos y económicos que han transformado la manera en que las personas se relacionan entre sí. Sin embargo, estos avances han venido acompañados de un fenómeno preocupante: la pérdida progresiva de principios éticos y morales que rigen la convivencia humana. A este fenómeno se lo denomina crisis de valores.

Los valores como el respeto, la responsabilidad, la empatía, la honestidad y la solidaridad han sido relegados por el individualismo, el consumismo, la indiferencia y la desinformación. Esta crisis no solo se refleja en el ámbito familiar, sino también en la educación, el trabajo, la política y los medios de comunicación.

La presente investigación busca analizar las causas y consecuencias de la crisis de valores en la sociedad actual, así como proponer estrategias para recuperar y fortalecer los principios éticos fundamentales, en un contexto donde cada vez son más necesarios para la construcción de una convivencia justa, equitativa y humana.

2. Justificación

El estudio de la crisis de valores es de vital importancia en la actualidad, dado que afecta directamente al comportamiento individual y colectivo. La pérdida de valores no solo genera conflictos interpersonales, sino también deteriora el tejido social y pone en riesgo la integridad de las instituciones.

Esta investigación formativa surge de la necesidad de comprender las causas profundas que han llevado a la desvalorización de principios fundamentales en distintos ámbitos de la vida

cotidiana. A través de un enfoque reflexivo y crítico, se busca contribuir a la formación de una conciencia ética en los estudiantes y, por extensión, en la comunidad educativa.

El trabajo pretende ser un aporte académico y social, orientado a generar diálogo, propuestas y acciones que fomenten la recuperación de valores como base para la transformación personal y social.

3. Objetivos

3.1. Objetivo General

Analizar la crisis de valores en la sociedad contemporánea, identificando sus causas, consecuencias y proponiendo estrategias para su recuperación desde la familia, la educación, el entorno profesional y los medios de comunicación.

3.2. Objetivos Específicos

- Investigar el origen y evolución del concepto de valores en el contexto social.
- Identificar los factores que han generado la crisis de valores en diferentes ámbitos.
- Examinar las principales consecuencias de esta crisis en la vida individual y colectiva.
- Proponer medidas de acción para fortalecer los valores en la sociedad actual.

4. Desarrollo del tema

4.1. Definición y origen de los valores

Los valores son principios o normas que orientan la conducta humana dentro de una sociedad. Funcionan como criterios que permiten diferenciar entre lo correcto e incorrecto, lo justo

e injusto, y lo deseable o rechazable. Los valores son fundamentales para la convivencia armónica, ya que actúan como guías en la toma de decisiones, en la manera de relacionarnos con los demás y en el cumplimiento de nuestras responsabilidades como ciudadanos.

El origen de los valores puede analizarse desde distintas perspectivas: filosófica, sociológica y cultural. Desde la filosofía, autores como Sócrates, Platón y Aristóteles ya reflexionaban sobre la virtud, la justicia y el bien común. En la modernidad, pensadores como Kant vincularon los valores con la razón y el deber moral. Desde una visión sociológica, los valores surgen y se transforman dentro de cada cultura a lo largo del tiempo, dependiendo del contexto histórico, económico y político.

En resumen, los valores no son innatos, sino que se adquieren a través de la educación, la experiencia y la interacción social, y forman parte del sistema normativo que rige la vida colectiva.

4.2. Importancia de los valores en la sociedad actual

Los valores tienen un papel clave en la construcción de una sociedad justa, equitativa y solidaria. Permiten la coexistencia pacífica de diferentes personas y grupos, facilitando el respeto a los derechos humanos, la participación democrática y la cohesión social. En tiempos de crisis económica, violencia o polarización política, los valores son herramientas esenciales para mantener la estabilidad y el respeto mutuo.

La educación en valores es vital desde edades tempranas, pues ayuda a formar ciudadanos responsables, críticos y comprometidos con su entorno. En el ámbito laboral, los valores fomentan la ética profesional, la transparencia y la eficiencia. En la política, son la base de un gobierno justo y representativo.

Cuando los valores se fortalecen en todos los niveles (familiar, educativo, institucional y cultural) se promueve una sociedad más humana y respetuosa. Por el contrario, cuando los valores se debilitan o son reemplazados por antivalores como el egoísmo, la corrupción o la intolerancia, el tejido social se ve seriamente afectado.

4.3. ¿Qué es la crisis de valores?

La crisis de valores se refiere al debilitamiento, pérdida o abandono de los principios éticos y morales que tradicionalmente han guiado el comportamiento de los individuos dentro de una sociedad. Esta crisis se manifiesta cuando los valores dejan de ser relevantes para las personas, o bien, cuando son reemplazados por actitudes centradas en el individualismo, la indiferencia o el materialismo.

Esta situación no ocurre de manera repentina, sino que es el resultado de procesos sociales complejos, como el avance tecnológico sin conciencia ética, la globalización cultural que impone modelos ajenos a las realidades locales, la crisis de instituciones como la familia, la escuela o el Estado, y la falta de líderes que sirvan de ejemplo moral.

En otras palabras, la crisis de valores implica una desorientación moral, donde muchas personas ya no encuentran sentido en principios como la honestidad, la solidaridad o el respeto, lo cual genera comportamientos agresivos, injustos o indiferentes hacia los demás.

4.4. Causas de la crisis de valores

La crisis de valores tiene múltiples causas, interrelacionadas entre sí, y que varían según el contexto cultural, político y económico. A continuación se destacan las más relevantes:

- Globalización sin identidad cultural: La imposición de patrones culturales ajenos puede provocar que los valores tradicionales pierdan relevancia o sean vistos como "anticuados".
- Consumo excesivo y materialismo: Se ha promovido una cultura donde el tener es más importante que el ser, reduciendo el valor de la ética en favor del éxito económico inmediato.
- Debilitamiento de la familia: La falta de tiempo, la desintegración familiar o la violencia intrafamiliar limitan el desarrollo emocional y ético de los hijos.
- Educación sin formación humana: Muchos sistemas educativos priorizan el conocimiento técnico, pero descuidan la enseñanza de valores, lo cual genera profesionales sin conciencia ética.
- Redes sociales y medios de comunicación: A menudo transmiten antivalores como el odio, el narcisismo, la banalidad o la intolerancia, normalizando conductas destructivas.
- Corrupción y falta de liderazgo moral: La pérdida de credibilidad en líderes políticos, religiosos o comunitarios genera desconfianza y apatía en la ciudadanía.

4.5. Manifestaciones y consecuencias de la crisis de valores en la sociedad

La crisis de valores no es un fenómeno abstracto o teórico; se refleja diariamente en las actitudes, decisiones y relaciones que las personas establecen en diferentes ámbitos. Esta pérdida o debilitamiento de los principios éticos genera consecuencias visibles y negativas, que afectan tanto al individuo como a la colectividad. A continuación, se abordan las principales manifestaciones y efectos de esta crisis, según los espacios donde se produce.

a) En la familia

La familia es el núcleo primario de socialización y el primer espacio donde se forman los valores. Sin embargo, muchos hogares enfrentan actualmente rupturas estructurales y afectivas que dificultan esta función:

- Falta de diálogo y comunicación entre padres e hijos.
- Ausencia de límites o disciplina coherente, que lleva a comportamientos irresponsables.
- Desvinculación emocional, donde cada miembro actúa de forma aislada, sin empatía ni cooperación.
- Violencia intrafamiliar, como reflejo de frustraciones no resueltas.

Consecuencias: Hijos sin referentes éticos claros, pérdida del sentido de pertenencia, aumento de la agresividad y de la indiferencia emocional.

b) En la educación

Las instituciones educativas deberían complementar la formación en valores, pero a menudo están más centradas en logros académicos y técnicos que en el desarrollo humano integral.

- Plagio y deshonestidad académica, cada vez más normalizados.
- Falta de respeto a la autoridad educativa y poca motivación por el aprendizaje.
- Débil formación ética, que no prepara al estudiante para actuar con conciencia social y responsabilidad.

Consecuencias: Formación de individuos con conocimientos técnicos pero sin compromiso ético; dificultad para ejercer un liderazgo moral en el futuro.

c) En el ámbito profesional

El mundo laboral no escapa a esta crisis, ya que muchos profesionales priorizan el beneficio personal sobre los valores de responsabilidad, honestidad y justicia.

- Corrupción institucionalizada, donde el soborno y el tráfico de influencias se normalizan.
- Falta de vocación y ética laboral, especialmente en servicios públicos.
- Discriminación y explotación, en lugar de igualdad y respeto a los derechos laborales.

Consecuencias: Pérdida de confianza social en las profesiones y las instituciones, daño a la economía y perpetuación de la desigualdad.

d) En la sociedad y los medios de comunicación

Los medios y las redes sociales son hoy grandes formadores de opinión y comportamiento. No obstante, muchas veces promueven antivalores como la superficialidad, la intolerancia o el odio.

- Modelos sociales vacíos, basados en la apariencia, el consumo y el éxito fácil.
- Normalización de discursos violentos y discriminatorios.
- Desinformación y manipulación mediática, que desorientan moralmente a las audiencias.

Consecuencias: Fragmentación social, pérdida del sentido crítico, surgimiento de ideologías extremas e incremento de la polarización.

e) En el individuo

Finalmente, las manifestaciones de esta crisis se reflejan profundamente en la vida personal:

- Desorientación moral, donde ya no se distingue claramente el bien del mal.
- Vacío existencial, al no tener principios sólidos que den sentido a la vida.
- Falta de empatía, lo que impide relaciones sanas y respetuosas con los demás.

Consecuencias: Incremento de los trastornos emocionales, aislamiento, ansiedad, y pérdida del compromiso social.

4.6. Propuestas para fomentar valores desde distintas áreas

Superar la crisis de valores requiere un compromiso colectivo. No se trata solamente de denunciar lo que está mal, sino de construir alternativas viables que promuevan una ética renovada. A continuación, se presentan propuestas concretas que pueden aplicarse desde los distintos sectores clave de la sociedad.

a) Desde la familia

La familia es el primer entorno formativo. Recuperar su rol como escuela de valores es prioritario:

- Fomentar el diálogo afectivo: Establecer espacios de comunicación diaria donde padres e hijos compartan ideas, preocupaciones y sentimientos.
- Educar con el ejemplo: Los adultos deben actuar con coherencia entre lo que dicen y hacen, modelando respeto, empatía y responsabilidad.
- Recuperar las rutinas familiares: Como las comidas compartidas, la participación en tareas del hogar y actividades recreativas conjuntas, que fortalecen el vínculo afectivo y la colaboración.

b) Desde la educación

Las instituciones educativas deben comprometerse no solo con la transmisión de conocimientos, sino con la formación integral del ser humano.

- Incluir la educación en valores como asignatura transversal: Integrar temas como la ética, la ciudadanía, los derechos humanos y la empatía en todas las áreas del currículo.
- Formar docentes éticamente comprometidos: Que no solo enseñen contenidos, sino que promuevan el pensamiento crítico, la reflexión y el compromiso social.
- Desarrollar metodologías activas: Como el aprendizaje por proyectos, debates, dramatizaciones y actividades solidarias, que permitan a los estudiantes experimentar y aplicar valores en contextos reales.

c) Desde el ámbito profesional

Las organizaciones y empresas también tienen un papel fundamental en la regeneración moral de la sociedad.

- Establecer códigos de ética claros y exigibles: Que orienten las prácticas laborales y sancionen conductas inadecuadas.
- Promover liderazgos con integridad: Directivos y gerentes que actúen con transparencia, responsabilidad social y justicia.
- Fomentar la cultura del trabajo colaborativo y el respeto: Eliminando el individualismo competitivo y priorizando el bienestar común dentro de los espacios laborales.

d) Desde los medios de comunicación y la sociedad civil

Los medios tienen un impacto profundo en la formación de mentalidades y comportamientos.

- Promover contenidos responsables y educativos: Programas que destaquen ejemplos de vida, solidaridad, civismo y cultura.
- Regular la difusión de antivalores: Controlar la violencia excesiva, el discurso de odio y la banalización de la ética.
- Incentivar campañas sociales participativas: Que motiven a los ciudadanos a comprometerse con causas éticas y a fortalecer el tejido comunitario.

5. Conclusiones

La crisis de valores es una problemática multidimensional que atraviesa todos los niveles de la vida social. Su impacto se percibe en la familia, la educación, el trabajo, los medios de comunicación y, sobre todo, en las relaciones humanas. La pérdida o debilitamiento de principios éticos ha conducido a una sociedad fragmentada, con altos niveles de violencia, corrupción, intolerancia y desconfianza.

Sin embargo, también es cierto que la solución no depende únicamente de grandes reformas institucionales, sino de pequeños actos cotidianos que recuperen la dignidad, el respeto y la solidaridad como pilares de convivencia. La regeneración ética comienza con el reconocimiento del problema, continúa con la formación personal y colectiva, y se consolida con acciones concretas que promuevan una cultura de valores.

Esta investigación evidencia que no basta con denunciar la crisis: es urgente actuar desde todos los sectores, especialmente desde la educación y la familia, para construir una sociedad más humana, justa y consciente.

6. Recomendaciones

A partir del análisis realizado, se proponen las siguientes acciones concretas:

- a) Incorporar la educación en valores como eje central del currículo escolar y universitario, garantizando que todos los niveles formativos integren el desarrollo humano y ético como parte esencial del aprendizaje.
- b) Reforzar el rol educativo de la familia, mediante talleres, escuelas para padres y campañas de concientización sobre la importancia del ejemplo y la comunicación en el hogar.
- c) Impulsar campañas en medios y redes sociales que promuevan valores positivos, combatiendo la normalización de antivalores como el egoísmo, la violencia o la intolerancia.
- d) Fortalecer las instituciones con políticas públicas basadas en principios éticos, que promuevan la transparencia, la equidad y el respeto por los derechos humanos.
- e) Fomentar la participación ciudadana en actividades comunitarias, culturales y educativas, que promuevan la empatía, el respeto por la diversidad y el compromiso con el bien común.

7. Bibliografía

- Bauman, Z. (2013). *Vidas desperdiciadas: La modernidad y sus parias*. Paidós.
- Contreras, D. (2020). Familia, escuela y medios de comunicación: los pilares de la formación en valores. *Revista Iberoamericana de Ciencias Sociales*, 6(11), 22–34.
- Cortina, A. (2014). *¿Para qué sirve realmente la ética?* Paidós.
- Morin, E. (2011). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO.
- ONU. (2022). *Informe mundial sobre desarrollo humano y ética social*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- Pérez, M. (2019). *Ética, valores y convivencia social*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Restrepo, L. A. (2018). Crisis de valores y posmodernidad: una mirada desde la educación. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 14(2), 65–80.
- Savater, F. (2006). *Ética para Amador*. Ariel.
- UNESCO. (2021). *La educación en valores: clave para la ciudadanía global*.
<https://unesdoc.unesco.org/>